



**Comisión de Desarrollo Sostenible -- CSD-14, New York,
Palabras de la representante de Panamá, Giancarlo Soler, a nombre del SICA
Mayo, 2006**

Tengo el honor de intervenir en nombre de los países miembros la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo del Sistema de Integración Centroamericana (SICA), compuesto por Belice, El Salvador, Honduras, Guatemala, Nicaragua, Panamá y Costa Rica, y Republica Dominicana como Estado Asociado.

Energía y Cambio Climático

El problema del cambio climático es uno de los más serios que enfrenta la humanidad y que ella misma ha generado, poniendo en riesgo la vida entera del Planeta. Reducir la emisión de gases contaminantes que calientan la atmósfera y destruyen la capa de ozono, mediante el uso tecnologías limpias y el retiro de muchos de estos gases del mercado, es una parte de la solución, y en ello se ha venido trabajando exitosamente a través de varias entidades, entre ellas el Protocolo de Montreal. La otra parte es absorber gran cantidad de esos gases a través de los bosques y plantaciones, cuyos árboles cumplen con la función de limpiar el aire que respiramos.

Los últimos eventos naturales extremos sucedidos en la región Centroamericana y del Caribe nos confirman que hay un evidente cambio climático, tal y como los científicos vienen pregonando desde hace varios años pero que algunos políticos pretenden no reconocer. Actualmente hay certeza sobre cuáles son las causas que están provocando este cambio climático: el uso intensivo de energía de origen fósil y la conversión de tierras de bosques a cultivos y otros usos. El uso de hidrocarburos para diferentes actividades continúa siendo una de las principales fuentes de emisiones de gases de efecto invernadero.

Aunque el tema de cambio climático es sumamente complejo, y hay que enfatizar que existen responsabilidades comunes pero diferenciadas, nos referiremos en esta intervención al tema del rol de los bosques en sus diferentes funciones.

Los reductos de bosque tropical y las plantaciones forestales actuales y futuras de Centroamérica son parte importante de esos "filtros" con que cuenta el mundo. La región tiene un potencial de tierras en que se pueden plantar más árboles o regenerar los bosques de manera natural, aumentando



su capacidad para mitigar emisiones de gases mediante el desarrollo de proyectos de aforestación y reforestación con apoyo del sistema de financiamiento generado por el actual Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL), creado por el Protocolo de Kyoto y mediante otras iniciativas que puedan adoptarse dentro de la Convención Marco de Cambio Climático de las Naciones Unidas (CMCC).

Centroamérica representa cerca de un 8% del mercado mundial del Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) conforme con el potencial neto de carbono proveniente de futuras plantaciones, la implementación de sistemas agroforestales y la regeneración inducida de bosques, con los cuales se podrá absorber alrededor de 243 millones de toneladas de carbono en la próxima década. El potencial de áreas disponibles para proyectos de mitigación en Centroamérica supera los dos millones y medio de hectáreas (2,625,212 has).

La región centroamericana, mediante la implementación de la Estrategia Forestal Centroamericana, tiene el gran reto de detener la deforestación y aumentar su cobertura forestal, que actualmente es de un 36,5%. Las pérdidas de cobertura vegetal de los bosques, estimadas en alrededor del 2.1% anual, contribuyen a profundizar las condiciones de pobreza y vulnerabilidad de los habitantes de la región

Un porcentaje variable de madera para leña es utilizado por la población como fuente de energía para la preparación de sus alimentos. Sin embargo, otro porcentaje nada despreciable se orienta a la producción de energía, contribuyendo fuertemente a la balanza energética de los países de la región, y se mantiene una tendencia mayor hacia el uso y consumo de la leña, aspecto fundamental en estos momentos, cuando el precio del petróleo ya superó la barrera de los US\$75 por barril (Abril 2006), con una tendencia a seguir subiendo. Esto hace prever que continuará la presión por el uso de leña y es necesario implementar sistemas que permitan contrarrestar y reducir este consumo.

Pero en la región existen también investigaciones tales como la del inventor salvadoreño que desarrolló la “Turbo Cocina”, que hace posible que una estufa utilice sólo el 10% de madera comparado con las estufas tradicionales. Con este tipo de mecanismos sería posible bajar la demanda de leña para consumo familiar. Pero se requieren recursos nuevos y adicionales que fomenten la investigación y el desarrollo para generación de nuevas tecnologías y proyectos que a la vez que sean eficientes desde el punto de vista de emisiones, sean accesibles a una amplia población, como pueden ser



proyectos dentro-energéticos que propicien la cogeneración de energía eléctrica renovable.

Señor Presidente:

Muchos de nuestros países en desarrollo se encuentran sumergidos en el círculo vicioso de la pobreza: se provoca deforestación para satisfacer necesidades básicas de energía para diferentes usos; ello genera deterioro de los bienes y servicios que conforman el capital natural de nuestros pueblos, además de emisiones de gases de efecto invernadero, limitando el acceso a recursos para mejorar la calidad de vida, entonces se requiere explotar más los recursos naturales con su consecuente deterioro. Esta ecuación, que tiene trascendencia histórica, debe ser cambiada, de manera que los mercados internacionales reconozcan los valores integrales de los bienes y servicios provenientes de los países en desarrollo.

Los modelos tradicionales de asistencia oficial para el desarrollo deben dar espacio a formas innovadoras de reconocimiento de los beneficios generados tanto para la satisfacción de necesidades básicas como para el mantenimiento de las condiciones de vida en el planeta. Por ello, los países que se han dedicado desde hace muchos años a cuidar sus bosques, generadores de servicios ambientales globales como la protección de la biodiversidad y la mitigación de gases de efecto invernadero, deben ser reconocidos y los costos de transacción de los proyectos deben ser reducidos para mejorar su viabilidad.

Muchas Gracias señor Presidente